



Desapare-SER

EDITOR

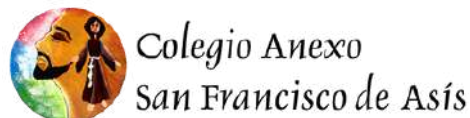
MINGA PEDAGÓGICA DE MEMORIA Y PAZ
ASOCIACIÓN COLEGIO ANEXO SAN FRANCISCO DE ASÍS -CASFA-

MAGALI PINILLA TALERO
FLOR JIMENA ABRIL GERENA
SOFIA BALLESTEROS MUÑOZ
MARIA ISABEL BETANCOURT ARENAS
AILEEN SARAY CELY BERMÚDEZ
DANNA LIZETH CEPEDA HERNÁNDEZ
LAURA SOFIA ESPINEL RIVEROS
JUAN MATEO FAJARDO CARO
ANA MARIA GOMEZ MALDONADO
TANNIA SOFIA GONZALEZ PEÑA
JUAN SEBASTIAN JARAMILLO HUERTAS
MARIA JOSÉ LEGUIZAMON APARICIO
SARA LEYTON RIVERA
DANNA CAMILA MOTTA MORENO
SANTIAGO PATIÑO URREGO,
JULIAN SANTIAGO RAMIREZ OSORIO
VALERIA RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ
JUAN DAVID SANDOVAL ANZOLA
IVAN DAVID SILVA ORTIZ
JULIAN ANDREY VARGAS MATAALLANA

PRIMERA EDICIÓN
Noviembre de 2022

ISBN LIBRO
958- xxxxxx

BOGOTÁ, D.C., COLOMBIA



MAGALI PINILLA TALERO
JHOANA SALMANCA SÁNCHEZ
ACOMPANAMIENTO A LA PRODUCCIÓN
ESCRITA Y EDICIÓN DE TEXTOS

TALLER OLFATIVO
ANGIE ANDREA RODRÍGUEZ

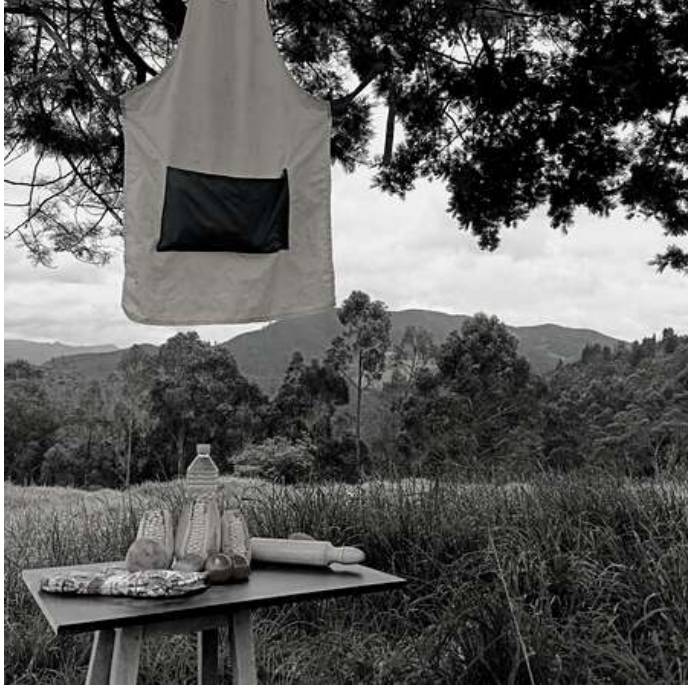
TALLER PAISAJES SONOROS
NICOLÁS ROZO
JUAN CARLOS DELGADO

DISEÑO
ALEJANDRA FERNÁNDEZ VEGA
MAGALI PINILLA TALERO

FOTOGRAFÍAS
ESTUDIANTES GRADO 10°
-CASFA-

IMPRESIÓN
CT PUBLICIDAD SAS

MINGA PEDAGÓGICA DE MEMORIA Y PAZ Ganador de la "Beca escuelas como lugares narrativos de memoria", Resolución 064 de 2022, de la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte en el marco del Programa Distrital de Estímulos 2022 y el convenio interadministrativo No. 394 de 2021 celebrado con la Oficina de Alta Consejería de Paz, Víctimas y Reconciliación -OACPVR- de la Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., remitido a través de la Dirección del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación -CMPR-.



Desapare-SER

PRESENTACIÓN

memoria

renovar el recuerdo de algo que se tenía olvidado.

que retiene y recuerda el pasado.

En la filosofía escolástica, una de las potencias del alma.

Diccionario de la Real Academia de la Lengua

Memoria, cuerpo y alma, esa es la esencia de DesapareSER que hoy con orgullo compartimos con la ciudadanía. Memoria, acción honda del alma que ha ocupado desde hace cuatro años a un puñado de jóvenes del Colegio Anexo San Francisco de Asís uniéndose a aquella travesía larga, compleja, rigurosamente hecha y muy dolorosa, llevada a cabo por instituciones y organismos del Estado como la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad y la No Repetición, la Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas, el Centro Nacional de Memoria Histórica y el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá, entre otras entidades. Y fue justamente gracias a una beca otorgada por esta última a la Minga Pedagógica de Memoria y Paz que la presente publicación es una realidad.

Cuatro foros institucionales en el área de sociales han sido los motores de nuestra labor en torno al conflicto armado y la memoria. El primero de ellos llevado a cabo en 2016 titulado “Nuevas ciudadanías”, el segundo en 2019 “Con arte y parte las memorias son arte”, una suerte de retrospectiva a partir de la obra del maestro Jesús Abad Colorado, el tercero en 2021 “Colores de una memoria gris” y el último en 2022 denominado “Retratos de una Colombia ausente” (2022). Es en el marco de este último foro que surge la propuesta de desentrañar de la memoria la vida de siete personas víctimas de desaparición forzada, a la par que deconstruir las propias vidas de nuestros estudiantes que aceptaron la invitación a participar en esta travesía del alma.

Sí, tocamos la puerta de la realidad de nuestro país y esta hizo presencia en nuestra institución permeando el acontecer cotidiano a medida que iban indagando por la vida de siete seres humanos, con nombre y apellido, cada uno con su propia historia, con caminos recorridos, deseos, unos alcanzados y otros frustrados, y una vida cercenada al ser desaparecidos. Sí, pronunciarse para dejar en claro sus relatos, sus inquietudes y sueños truncados por la desaparición forzada, sus narraciones, sus preguntas y su quehacer.

Así, nuestros estudiantes no solo visibilizaron la dolorosa desaparición de siete personas, sino que deconstruyeron sus historias, las representaron en corpografías que a su vez luego se tradujeron en memorias olfativas, plasmándolas en el aroma de cada persona en un taller con Angie Rodríguez y, por último, compusieron para cada una también un paisaje sonoro en melodías, gracias al acompañamiento de Nicolás Rozo y Juan Carlos Delgado. Así honraron su memoria.

Pero, sin lugar a dudas, un hecho singular marca este libro: al restablecer la memoria de siete desaparecidos, cada joven ocupó un lugar del entramado en el que fueron actores y protagonistas a la vez; actores porque fueron voz de los que ya no están y protagonistas porque crearon a partir de esas historias los aromas y paisajes sonoros.

La nuestra, una apuesta por recuperar la memoria, es una invitación a la no repetición de las violencias de la desaparición forzada, a desterrar de las aulas la violencia y la agresión, y a seguir el fascinante itinerario de descubrir al otro, a la par que nos descubrimos a nosotros.

Después de vivirlo tenemos la certeza de tener entre manos una propuesta que permite soñar con la democracia y su ejercicio en Colombia, con la autorregulación grupal y el poder en manos de los más jóvenes. Poder para encontrar las soluciones a sus conflictos, para SER, para dialogar y construir un mejor país, un aula de derechos y deberes donde la convivencia, el diálogo y el respeto a los demás crecen a la par de sus cuerpos y espíritus.

Aspiramos entonces que esta bella iniciativa contagie a otros a emprender caminos pedagógicos, que suscite interrogantes que conduzcan a respuestas y estas, a nuevas preguntas, que dan origen a proyectos no acabados. Proyectos que sean propuestas pedagógicas para otros jóvenes, maestros y maestras en otros rincones del país, en otras latitudes, con otras pieles y cuerpos, con otros olores, sonidos y colores.

DesapareSER es el fruto del esfuerzo colectivo de muchos.
Los que estamos y los que alguna vez nos acompañaron. A
todos y todas, gracias. E infinitas gracias a estas siete
víctimas de desaparición forzada que sin saberlo llenaron de
sentido nuestra vida. Gracias

Rafael
Cristina
Nydia Erika
Padre Tiberio
Jorge Mario
Fair Leonardo
Dubán Felipe

ALEJANDRA FERNÁNDEZ V.
Minga Pedagógica de Memoria y Paz
Asociación Colegio Anexo San Francisco de Asís

CONTENIDO

XX Introducción

Magali Pinilla Talero

XX Un amanecer ocañero, un café y una imagen del Ché

Rafael San Juan Arévalo

XX Las lecturas en voz alta de una maestra y una hermana

Cristina del Pilar Guarín

XX La mujer y madre Bauti

Nydia Erika Bautista

XX El corazón de Trujillo

Padre Tiberio Fernández Mafla

XX Un futbolista hincha del Nacional

Jorge Mario Monsalve

XX El hijo que parió a su madre para la lucha

Fair Leonardo Porras

XX El beat de una vida con raíces

Dubán Felipe Barros

INTRODUCCIÓN

DesapareSER, sí, con S no es un error gramatical, tampoco ortográfico, puesto que un grupo de estudiantes, junto a una maestra de Ciencias Sociales decidimos escribir DesapareSER con S como una forma de relatar y decir que gracias a la memoria las personas ausentes, las personas desaparecidas, aún permanecen, aún siguen siendo y siguen estando en formas tan diversas como las fotografías, los aromas y los sonidos.

Escribir y entonar DesapareSER con S, tiene que ver con una apuesta pedagógica desde la enseñanza de la historia reciente construida a varias manos y distintos momentos desde el salón de clase, en donde los estudiantes fueron los principales protagonistas junto a las voces de familiares y personas ausentes, permitiendo de esta forma dar cabida a nuevos ejercicios de reconstrucción de las memorias desde la escuela en temas relacionados con el conflicto armado en Colombia.

Hacer tangible lo intangible fue el principal reto de esta apuesta pedagógica, por lo tanto, construimos la memoria visual, olfativa y sonora de siete personas víctimas de desaparición forzada (Rafael San Juan Arévalo, Nydia Erika Bautista, Cristina del Pilar Guarín, el Padre Tiberio Fernández Mafla, Jorge Mario Monsalve, Fair Leonardo Porras y Dubán Felipe Barros), de las cuales realizamos una caracterización a partir de lo encontrado en libros, páginas web, artículos de prensa, informes y en lo posible en conversaciones con algunos de sus familiares.

Llegar a estas siete personas responde, a la delimitación temporal y geográfica de algunos de los casos emblemáticos de desaparición forzada en el país (El Caso colectivo 82, la desaparición de Nydia Erika Bautista, la Toma y retoma del Palacio de Justicia, la Masacre de Trujillo-Valle, la Operación Orión, las Ejecuciones extrajudiciales, también conocidos como falsos positivos y las desapariciones en el marco del paro nacional del 2021), una delimitación que pretendía evidenciar la permanencia en el tiempo de este tipo de violación a los derechos humanos, así como su expresión en áreas rurales y urbanas, además de su afectación a los jóvenes en el caso de la comuna 13 y el estallido social en el 2021.

Una vez nos acercábamos a las diferentes fuentes y a estas siete personas, se afianzaba la intención de realizar un ejercicio de activación de las memorias a partir de los sentidos, de esta manera insistimos en primer lugar en retratar la ausencia desde de la toma de una serie de fotografías que comunicaran en una imagen de quienes se trataban dichas ausencias.

El retratar la ausencia nos llevó fácilmente a preguntarnos por los aromas de dichas personas y sus permanencias, así adelantamos una experiencia olfativa que parte del reconocimiento de diferentes olores, para dar paso al diseño de la corpografía de estas siete historias, para finalmente de la mano de esencias, notas bases y entre otras construir un perfume como evidencia de la memoria olfativa de Rafael San Juan Arévalo, Nydia Erika Bautista, Cristina del Pilar Guarín, el Padre Tiberio Fernández Mafla, Jorge Mario Monsalve, Fair Leonardo Porras y Dubán Felipe Barros.

A la par de la experiencia olfativa en mención, agudizamos los oídos para incorporar los sonidos a esta apuesta pedagógica de escribir y entonar DesapareSER con S, para lo cual creamos siete paisajes sonoros, echando mano de lo ya consultado y en especial usando nuestras propias voces, cuerpo y emociones para la edición de 30 segundos de sonidos articulados entre sí para contar la historia de cada persona ausente.

Teniendo en cuenta el proceso descrito, en las páginas a continuación encontrarán la memoria visual, olfativa y sonora de Rafael San Juan Arévalo, Nydia Erika Bautista, Cristina del Pilar Guarín, el Padre Tiberio Fernández Mafla, Jorge Mario Monsalve, Fair Leonardo Porras y Dubán Felipe Barros, construida por un grupo de 19 estudiantes y una maestra de un colegio ubicado al noroccidente de la ciudad de Bogotá.

MAGALI PINILLA TALERO

Docente Ciencias Sociales

DesapareSER

DesapareSER, sí, con S
No es un error gramatical
Ni ortográfico

DesapareSER con S
Como una forma de escribir y decir
Que gracias a la memoria
los ausentes permanecen,
siguen siendo
Siguen estando.

Siguen siendo
Siguen estando
En el amanecer ocañero que un joven trajo c
omo equipaje para hacer homenaje al Che.

Siguen siendo
Siguen estando
En la lectura en voz alta de las aventuras de papá.

Siguen siendo
Siguen estando
En los fuertes latidos de un Padre que aún retumban en Trujillo.

Siguen siendo
Siguen estando
En los deseos de un joven hincha por ver a su equipo triunfar.

Siguen siendo
Siguen estando
En el hijo que parió su madre para la lucha.

Siguen siendo
Siguen estando
En las intenciones de un hijo por culminar el bachillerato.

Siguen siendo
Siguen estando
Al escribir y entonar
DesapareSER con S



RAFAEL SAN JUAN ARÉVALO

*Un amanecer ocañero, un café y
una imagen del Che*

Mi nombre es Rafael San Juan Arévalo, nací en Ocaña, Santander, cerca del año de 1949, vivía junto a mi madre y mis tres hermanos; Yolanda, Teresa y mi querido hermano Humberto, con quien fuimos desaparecidos el 8 de marzo de 1982. Amaba salir a correr cada madrugada para ver los magníficos amaneceres ocañeros. Era un muchacho que le gustaba ayudar a la gente, un pelado noble, inteligente, alegre; con el sueño de ser ingeniero y sacar a su familia adelante.

Me trasladé a la ciudad de Bogotá por méritos propios, con el sueño de convertirme en ingeniero, ¡sí! me fui a la capital, deseo como el de tantos otros campesinos, que en sus regiones no pueden educarse para ayudar a sus familias. Jóvenes campesinos cuya única alternativa es empacar en una caja sus pocas pertenencias y anhelos de labrarse un mejor futuro.

La llegada a la capital nunca es fácil, el frío y la indiferencia de la gente hace que se extrañe la tierrita. Era mayor que la mayoría de mis compañeros, pero esto no impidió convertirme en un líder reconocido y apreciado por ellos. Años después mi hermano Humberto, entró a la Universidad Nacional a estudiar antropología, época en la que además de estar a punto de graduarme como Ingeniero Catastral de la Universidad Distrital, había ingresado a la Nacional a estudiar Arquitectura.

Era motivo de gran orgullo para nosotros estudiar en una universidad pública. Aún recuerdo los años de activismo universitario, cargado de grandes aprendizajes, de profundas reflexiones frente a la realidad del país. Como olvidar las carreras de atletismo, algunas ganadas, otras perdidas, pero que nos trajeron la satisfacción de competir y llegar al final de una carrera.

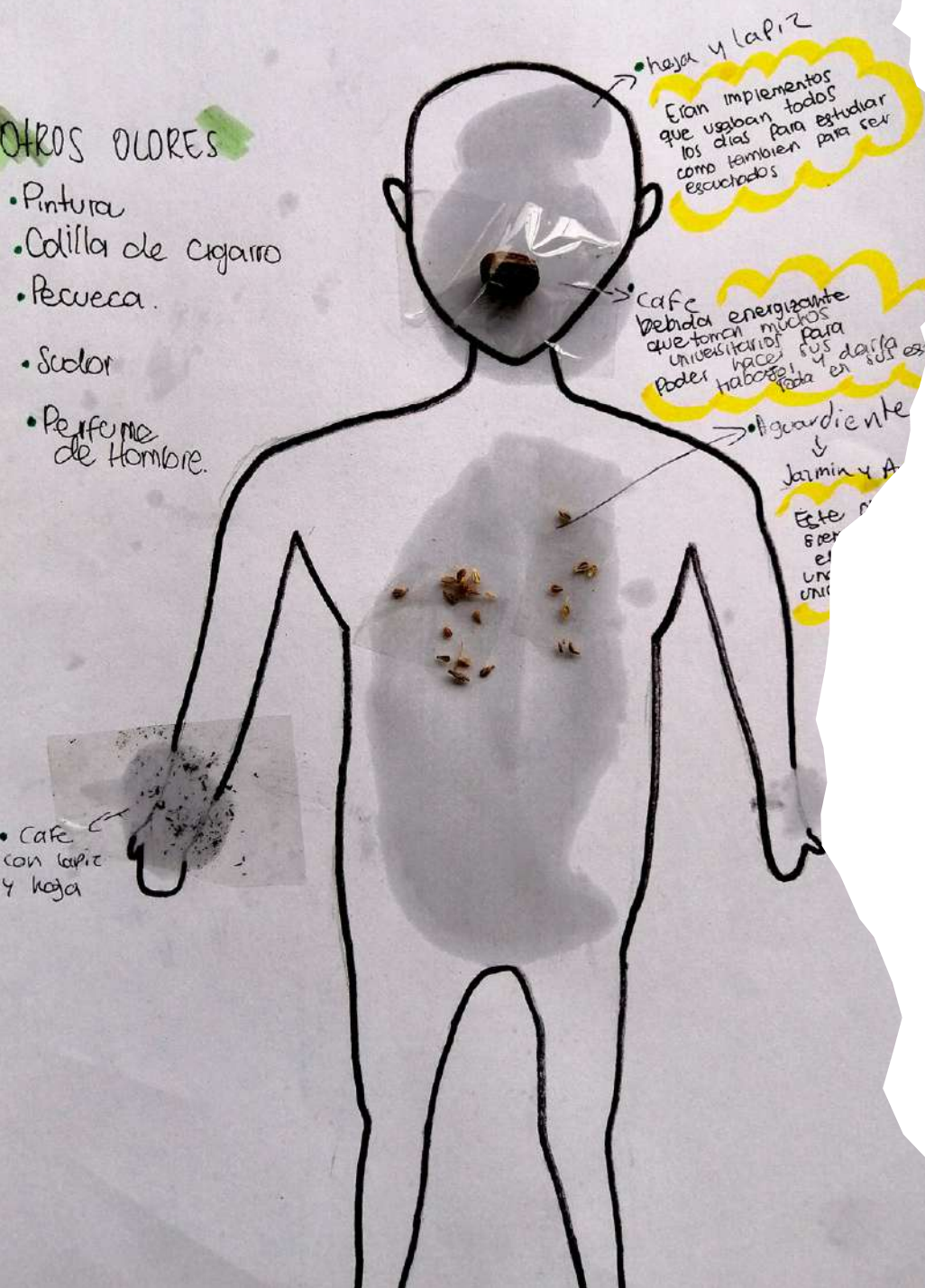
Ser un dirigente estudiantil no debería ser algo que ponga en riesgo la vida, pero en nuestro país defender y alzar la voz puede ser un salto al vacío, tal como nos sucedió a Humberto y a mí, quienes fuimos desaparecidos junto a otros tantos entre marzo y septiembre de 1982. Aún recuerdo a mi hermano como una persona extremadamente feliz, noble y cuya sonrisa colmaba cada momento.

Como olvidar nuestros amores y desamores, sin embargo, es imposible no recordar el atardecer en el que junto a Humberto decidimos empezar a cortar y pintar los cartones que servirían para elaborar la plantilla que se usaría para pintar el primer Che Guevara en la fachada del auditorio León de Greiff de la universidad nacional, ícono de generaciones venideras de estudiantes.

De no haber desaparecido, tendría un poco más de 70 años, además de ejercer las dos carreras para la cuales me preparé; junto a mi hermano hubiéramos luchado por construir el país que tanto soñamos, de igual forma exigiríamos verdad, justicia y reparación de quienes fueron arrebatados de sus familias por el F2 hace 40 años.

"la plantilla que se usaría para pintar el primer Che Guevara en la fachada del auditorio León de Greiff de la universidad nacional, ícono de generaciones venideras de estudiantes."

Rafael San Juan Arreola



FRAGANCIA DE UNA

Taza de Café en la madrugada y una imagen del Che.

Esta es una receta sencilla, cargada de cariño y esfuerzo, con el fin de crear algo diferente, único y especial. Asociado a los recuerdos que trae el olor a café, el anís y la manzanilla, junto a las memorias de los amaneceres en Ocaña. Para esta receta no hay un orden específico, puesto que no se altera el resultado final, lo más importante, es aprender en el camino, en el proceso.

Ingredientes:

- 5 gotas de café universitario.
- 10 gotas de esencia de hombre líder.
- 1 gota de limón de fuerza.
- 3 pedazos de madera de amabilidad.
- 1 gota de chocolate amargo.
- 2 gotas de vinagre de persistencia.
- 2 gotas de naranja de estudiante.
- 8 gotas de romero de soñador.
- 7 gotas de manzanilla.

Preparación:

1. Para preparar esta fragancia se debe tener en cuenta en primer lugar que el resultado final corresponde a la creación de la memoria olfativa de un líder estudiantil ausente, para después agregar las 2 gotas de naranja estudiantil.
2. Añada 5 gotas de café que dan energía a cualquier persona en sus actividades diarias, en especial a cualquier estudiante universitario. A las gotas de café agregue la esencia de hombre, un hombre cálido, alegre, atleta y un líder destacado. A la mezcla anterior añada una gota de limón, que recuerde los pocos momentos agrisados que significan las derrotas.
3. Para obtener una fragancia fuerte, utilice 3 gotas de madera, afiance el aroma a madera con una gota de chocolate que recuerde a un corazón resistente a cualquier circunstancia. En un recipiente con 2 gotas de vinagre y 2 naranja, integre la mezcla anterior.

Para esta receta no hay un orden específico, puesto que no se altera el resultado final, lo más importante, es aprender en el camino, en el proceso.

30 SEGUNDOS DE UN CAFÉ

Un amanecer ocañero y una imagen del Che

El transitar de una vida en 30 segundos, que evocan los sueños de un joven que llega a la ciudad de Bogotá con un ligero equipaje, cargado a su vez de las esperanzas que le brinda la posibilidad de estudiar en una Universidad como la Nacional, en donde armado con cartulina y brocha en mano plasma el ideal de un cambio para la sociedad con la elaboración del primer mural del Che en la fachada del auditorio León de Greiff de esta afamada Universidad.





CRISTINA DEL PILAR GUARÍN

*Las lecturas en voz alta de una
maestra y hermana*

Mi nombre es Cristina del Pilar Guarín Cortés. Nací en Bogotá, Colombia, el 9 de septiembre de 1958. Mis padres, Elsa Cortés y José Guarín. Tengo 6 hermanos. Soy licenciada en Historia y Geografía de la Universidad Pedagógica Nacional y estoy haciendo un postgrado en Ciencias de la Educación.

Me caracterizo por ser una persona estudiosa, que cree en el esfuerzo y la dedicación como virtudes personales. Trabajo en la cafetería del Palacio de Justicia, mientras culmino mis estudios universitarios. Soy una persona muy tranquila, amable y comprensiva. Me encanta leer, es uno de mis pasatiempos favoritos. Actualmente me encuentro leyendo La Vida es un Sueño (escrito por Pedro Calderón de la Barca) y usualmente acompaño mis lecturas con una pequeña taza de café caliente.

Soy una mujer llena de sueños y esperanzas. Me gustaría crear conciencia en los estudiantes, jóvenes e incluso adultos, frente a las problemáticas que vive el país desde un punto de vista social.

También quiero poder ser una inspiración para muchas personas y poder participar activamente en los espacios de diálogo, como charlas en colegios y universidades, marchas pacíficas y actividades en las que pueda ayudar a las personas desde las ciencias de la educación.

El 6 de noviembre de 1985, me levanto con muchos ánimos para ir al trabajo y luego a la universidad. A eso de las 2 de la tarde me encuentro trabajando en la cafetería del Palacio, cuando las Fuerzas Armadas del M-19 irrumpen súbitamente con el propósito de hacer una toma del Palacio (la cual fue llamada Operación Antonio Nariño por los Derechos del Hombre), para llevar a cabo un juicio mediático al presidente Belisario Betancur. Para el M-19 el presidente era acusado de haber roto la tregua de paz pactada entre el gobierno y los grupos guerrilleros. La situación se torna terrible y van ocurriendo muchos asesinatos, torturas y cruce de balas entre el Ejército Nacional y el M-19.

Si hubiera tenido la fortuna de salir ilesa de ese terrible suceso, si alguien me hubiera sacado de ese campo de batalla y me hubiese puesto a salvo, lo primero que hubiera hecho, habría sido tomar un taxi que me llevara a casa. Mi hermano René Guarín Cortés, tan preocupado que estaba por mí, me habría abrazado más fuerte que de costumbre, me habría dicho que no volviera al trabajo.

Pero, tras explicarle que lo necesitaba, para poder culminar mis estudios, no muy convencido tampoco agradándole la idea, me hubiera apoyado para que siguiera trabajando y estudiando a la vez.

Actualmente tendría una relación muy amorosa con mi familia, creo que después de aquel terrible suceso, del cual habría sido un milagro salir, estaríamos más unidos. Mi hermano René seguiría apoyando e impulsando mis metas y sueños, con el mismo compromiso con el que ahora lucha por la verdad, la justicia y la reivindicación en mi nombre y con el mismo amor con el que ha favorecido que sea la "Siempreviva", una presencia que nunca muere.

"Me encanta leer, es uno de mis pasatiempos favoritos. Actualmente me encuentro leyendo La Vida es un Sueño (escrito por Pedro Calderón de la Barca) y usualmente acompaño mis lecturas con una pequeña taza de café caliente".

CRISTINA GUARÍN



FRAGANCIA PARA

lecturas en voz alta un domingo en la mañana

Cada persona tiene un aroma que le permite ser recordada sin importar el lugar y el tiempo. Personas amables, dedicadas, inteligentes y soñadoras como Cristina del Pilar permanecerán en las lecturas en voz alta de algunos fines de semana.

Ingredientes

- 15 gotas de café amoroso
- 10 gotas de dulzura chocolatosa
- 5 gotas esperanzadoras de sándalo
- 6 gotas extraídas de un coco con esfuerzo y dedicación
- 3 de gotas de manzana de estudio
- 2 gotas de pera con extracto de responsabilidad
- 2 gotas de solidaridad con una pizca de menta rosa
- 2 gotas de una fresa amable
- 5 gotas de la alegría de un limón

conservamos el olor a hoja ya que a pilar le gustaba mucho
por eso el olor.

Preparación:

En un tarrito se deben poner 15 gotas de café amoroso, el aroma de las mañanas que da inicio a cualquier jornada con el mejor de los ánimos, que permiten irradiar tranquilidad en cualquier lugar.

2. Proceda a agregar 10 gotas de dulzura chocolatosa, esto para darle un toque dulce a los tragos amargos que se pueden vivir día a día.

3. Integre 5 gotas esperanzadoras de sándalo, para mantener la esperanza en cada cosa realizada.

4. Agregue las 6 gotas extraídas de un coco con mucha dedicación.

5. Añada 3 gotas de manzana con estudio, para lograr salir adelante como el mayor de los frutos, sin importar las adversidades.

6. Coloque 2 gotas de pera con extracto de responsabilidad, extraída del jugo de las cosas que se realizan con amor y dedicación.

7. Incorpore 2 gotas de solidaridad con una pizca de menta rosa, para ser solidarios y así dejar una huella en nosotros y la sociedad.

8. Antes de terminar añada, 2 gotas de una fresa amable para destacar el buen trato hacia los demás en particular con aquellos más cercanos sin esperar retribución alguna. Agregue además las 5 gotas de la alegría de un limón, producto de las experiencias graciosas y amorosas junto a la familia

9. Para terminar, deje reposar 15 min esta fragancia.

"Proceda a agregar 10 gotas de dulzura chocolatosa, esto para darle un toque dulce a los tragos amargos que se pueden vivir día a día".

30 SEGUNDOS DE

Lecturas junto a una maestra y una hermana.

Una lectura en voz alta de 30 segundos que transporta en el tiempo y al recuerdo de un hermano que junto a su hermana leían sin falta las ediciones dominicales de las aventuras de papá.





NYDIA ERIKA BAUTISTA

La mujer y madre Banti

Me llamó Nydia Erika Bautista, nació el 29 de octubre de 1959. La hermana mayor de seis hijos; estudié sociología y economía, en la universidad nacional y central respectivamente. Soy una mujer guerrera, una mujer que celebra a sí misma el haber parido a su hijo, además de sentirse orgullosa por ayudar a quienes más lo necesitaban en lugares como Bosa, trabajando por la creación de escuelas y jardines, así como otras tantas cosas que requería la comunidad.

Antes de seguir relatando quien soy debo precisar que me tomó el tiempo de contar sobre mi porque el 30 de agosto de 1987 fui desaparecida, justo después de la primera comunión de mi hijo y mi sobrina.

Continuando con el relato quisiera reiterar la emoción de haber estudiado sociología en la Universidad Nacional siendo muy joven, era la única del barrio que había logrado entrar a una de las mejores universidades, con la convicción que la educación transforma vidas. En ese entonces vivía en las Cruces, uno de los barrios populares del centro de Bogotá, lugar en donde llegaban las personas que huían de la violencia de la época.

Antes de hablar sobre mis gustos, quisiera compartirles un dato curioso, mi respeto y admiración con la maternidad, esa que ensancha de orgullo a muchas mujeres y merece ser celebrada año tras año, por esto cada cumpleaños de mi hijo, compraba una tortica para homenajear la vida, festejar la barraquera y el haber dado a luz a mi hijo, Erik.

Me encantaba la música, lo que esta transmite. Fui catalogada como una mujer ruidosa, lo que me encantaba, porque a las mujeres se nos ha impuesto el silencio, por eso creo que la música es uno de los lenguajes que recorre y habla desde nuestro cuerpo, también considero que la mejor música, es aquella que tiene cosas por decir, en donde sus letras lleguen a lo profundo del corazón. Los libros que leí forjaron mi mentalidad, además de informarme y aprender nuevas cosas.

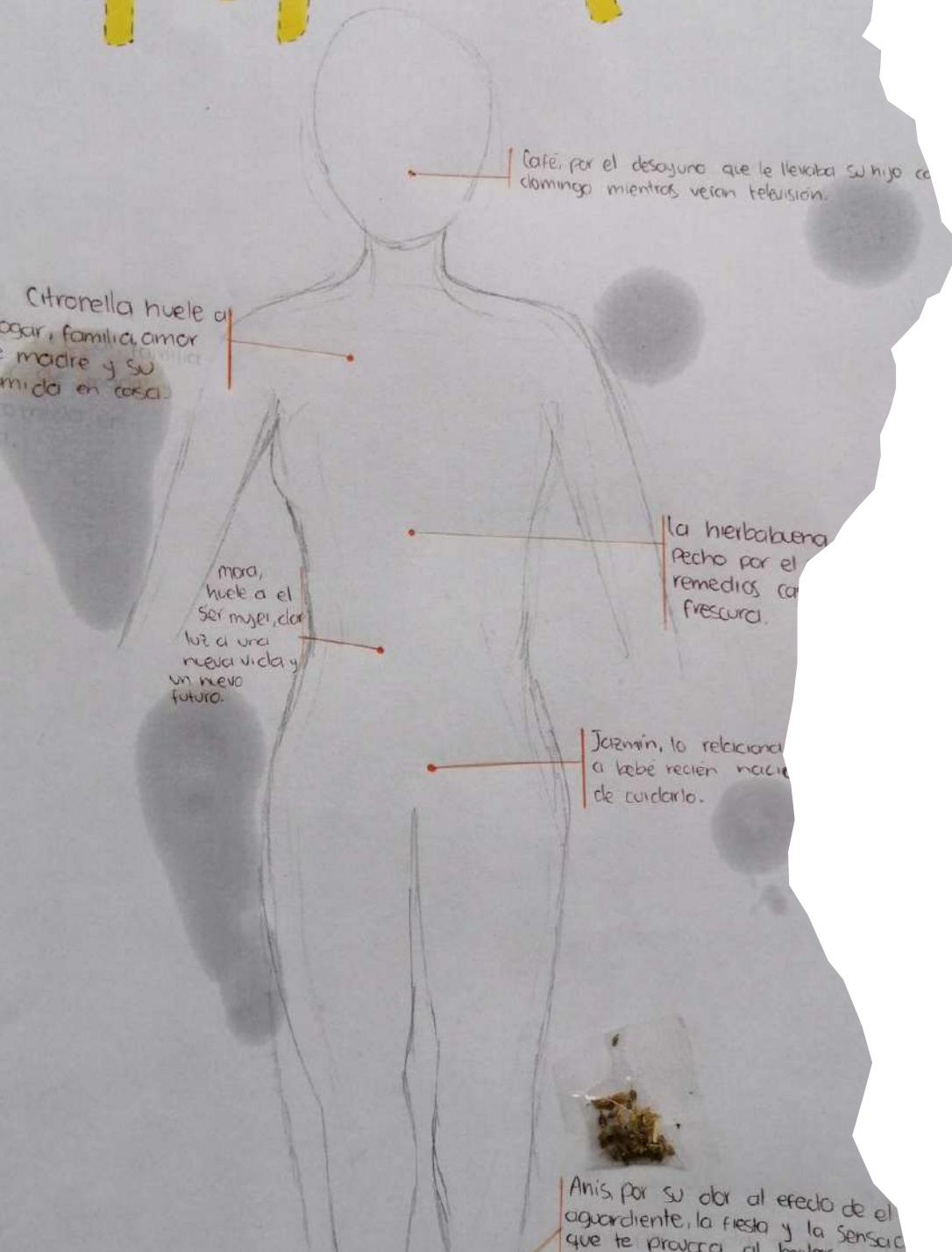
No me consideraba una madre común, prefería ser una amiga, tal vez una compinche o confidente, lo que no afectaba mi labor y responsabilidad como madre, pues cada vez que era necesario, corregía a mi hijo.

Mi día favorito de la semana era el domingo, día en el que compartía con mi persona favorita, mi hijo, Erik. Me encantaba este día, en especial cuando él era más pequeño, porque me llevaba el desayuno a la cama, luego mientras comíamos veíamos V: La batalla final, un programa de alienígenas que nos gustaba, pero ahora no transmiten.

De seguir acompañando a mi hijo, realizaríamos juntos muchas cosas en aras del bien común y un país distinto, hubiéramos creado una organización que llevará por nombre: Fundación de mujeres: Mata Hari, lugar en el cual se apoyarían a mujeres cabeza de familia con la educación de sus hijos ayudando así a quien lo necesita. Seguiría siendo una mujer revolucionaria y echada pa' delante, luchando por la justicia de mi país junto a mis colegas y familia.

"cada cumpleaños de mi hijo, compraba una tortica para homenajear la vida, festejar la barraquera y el haber dado a luz a mi hijo, Erik".

Nydia



FRAGANCIA DE UNA

Mujer berraca, la mujer Bautista.

Cada mujer cuenta con un aroma diferente, el cual la caracteriza, es posible bañarse en el perfume favorito de la vecina, la mejor amiga o la hermana, sin embargo, al contacto con la piel, los aromas se tornan distintos, al mezclarse al compás de la esencia de quien lo usa, esencia que para Nydia Erika Bautista tiene que ver con ser una mujer berraca.

Ingredientes:

15 gotas de autenticidad (esencia de chocolate), para crear el aroma de una mujer única, cuyo objetivo sea el de ayudar y servir a otros, en especial a quien más lo necesitaba.

Semillas de serenidad (semillas de anís) para dar un toque leve de tranquilidad y paciencia, una de las mayores virtudes de una mujer berraca.

3 gotas de inmenso orgullo (citronella) producto de ser una mamá berraca, ejemplo para su hijo y comunidad.

2 pétalos del amor incondicionalidad (pétalos de rosas) de madre, para de esta forma afianzar el aroma de una mujer excepcional, hermosa y única.

10 gotas de lucha y valentía (fresa), estas como recuerdo de los años de lucha de una mujer como Nydia.

5 gotas de felicidad infinita (naranja), felicidad producida por el servicio a otros en un día como los domingos o la dicha que genera la sonrisa de saberse una gran mujer, una gran mamá y una gran persona.

Aceite de servicio y berraquera para completar la fragancia.

Preparación:

1. Tome un frasco de plástico y añada 15 gotas de autenticidad, esto dará la base, de una mujer auténtica, única y natural como Nydia. Seguido a esto, agregue los granos de serenidad que crear la fragancia de una mujer paciente.
2. Una vez realizada la base agregue 3 gotas de orgullo, añada 2 pétalos de amor e incondicionalidad, después sume 10 gotas de lucha y valentía que permitan ver

fuera de los límites de la sociedad, para así pensar en la posibilidad de una mejor sociedad.

3. A la mezcla anterior sumar 5 gotas de felicidad, las cuales son importantes para transmitir a otros este sentimiento. Antes de finalizar, llene el resto del frasco con aceite de servicio y berraquera, para garantizar una esencia auténtica.

4. Por último, cierre el frasco y agite durante 5 min para obtener el aroma de un perfume de una mujer guerrera, alegre, luchadora y dulce, Nydia Erika Bautista.

"gotas de lucha y valentía que permitan ver fuera de los límites de la sociedad, para así pensar en la posibilidad de una mejor sociedad".

30 SEGUNDOS DE UNA

De una madre berraca, la madre Bauti

En la tarea de hacer tangible lo intangible, los sonidos posibilitan construir rutas directas a la memoria, lo que permite conocer y reconocer a las personas, en este caso tomamos del tiempo 30 segundos para desde uno que otro sonido relatar a una mujer berraca, la mujer y madre Bauti.





Padre Tiberio Fernández Mafla

El corazón de Trujillo

Mi nombre es Tiberio Fernández Mafla. Nací en Río Frío– Colombia, el 9 de abril de 1943. Hijo de José Sinforoso y María Isabel. Hermano de tres varones y Maruja. Gracias al padre Francisco Mejía me ordené como sacerdote y de esta forma terminé estudiando en la universidad Pontificia Javeriana en la ciudad de Bogotá. Fui designado como párroco de Trujillo en el año de 1985. Recuerdo que la situación de las familias era difícil, debido a que no había camello para todos y no tenían condiciones de vida digna, así que me propuse servir a la comunidad, ayudar a sacar a Trujillo adelante.

Pero, ¿Quién soy yo? ¿Por qué es importante relatarles mi historia? Como les conté líneas atrás Tiberio Fernández Mafla, es un sacerdote que en 1985 llegó a un pueblo al noroccidente del Valle, quien tendría 79 años, si el 17 de abril de 1990 no hubiese sido interceptado por un grupo de hombres fuertemente armados. Un 17 de abril en el que me encontraba acompañado de mi sobrina Ana Isabel Giraldo Fernández, el arquitecto Óscar Pulido y José Norbey Galeano.

En ese momento muchos fueron los recuerdos que vinieron a mí, en especial cuando mi mamita me ponía a cuidar a las gallinas mientras iba a misa; una vez llegaba, le compartía del delicioso sancocho que había preparado, debo decir que las habilidades en la cocina fueron de mi fuerte, lo que me sirvió para preparar las empanadas, que nos ayudaron en diferentes momentos en la recolección de fondos para la comunidad y la parroquia de Trujillo. A mi memoria también llegaron los días en que le pedía el favor a mi madre que me escondiera para no ir a cortar caña, porque me daba miedo lastimarme con el machete.

Entre recuerdos, pensaba en los habitantes de Trujillo y la situación que entre amenazas, muertes, desplazamientos y desapariciones vivíamos desde 1986, de las cuales más de una vez llame la atención en las eucaristías, tiempos donde tocaba “hacerse” el valiente para que la gente no se derrumbara y no perdiéramos la esperanza. Sin importar los miedos y lo duro de las circunstancias nos pusimos la camiseta, armando una cosa aquí y otra allá, muchos dicen que fueron alrededor de cuarenta o más microempresas entre panaderías y carpinterías conformadas por las familias de la comunidad.

De igual forma “vaciaba” a uno que otro para que enderezará su camino lo que me trajo la gratitud de muchas personas, también la enemistad de otras, porque no hay forma de tenerlos contentos a todos, menos cuando para defender y mantener la esperanza de unos implica cantarle una que otra verdad a otros.

De seguir acompañando a los habitantes de Trujillo hubiese seguido con las acciones de denuncia sobre lo que estaba ocurriendo con nuestro pueblo y comunidad, hubiese tomado un bus para irme a Bogotá a pedir ayuda, no importaba la incomodidad de un viaje de aproximadamente once horas, pues era urgente que se escuchara lo que estaba ocurriendo y en especial se tomará medidas al respecto, cada minuto contaba. Hubiese acudido a las autoridades eclesiásticas y políticas pertinentes para poner sobre la mesa la tristeza y desolación a la que día tras día nos enfrentamos. Estoy seguro que los encuentros con dichas autoridades hubieran estado marcados por el sin fin de emociones que un hombre de fé como yo se enfrenta al ver lo que ocurre con su comunidad.

"Debo decir que las habilidades en la cocina fueron de mi fuerte, lo que me sirvió para preparar las empanadas, que nos ayudaron en diferentes momentos en la recolección de fondos para la comunidad y la parroquia de Trujillo"

Sin importar las incomodidades de buses y camperos, además de las largas horas de viaje, me hubiese desplazado las veces necesarias para hablar con quien fuese necesario y así aportar a detener esta infamia, la que de haber sido atendida a tiempo no se hubiese convertido en los referentes del accionar del paramilitarismo en el país. A la par de estos desplazamientos estaría trabajando hombro a hombro con cada habitante para fortalecer su negocio, además de alimentar la fe y esperanza de un pueblo, para construir un tejido tan fuerte que le permitiese permanecer y prevalecer en el tiempo.

Padre Tiberio.



FRAGANCIA DE UN

Ser de Luz

Cada persona tiene un aroma, un olor distintivo; no hablo del perfume o el desodorante que usamos después de ducharnos, me refiero a el aroma que nos acompaña desde que nacemos, ese que impregna la piel y llevamos consigo sin importar el tiempo o el espacio. Hablo de los aromas propios, de aquellos que perduran y son la base para realizar la fragancia de un ser de luz, como el Padre Tiberio, quien nos mostró que un corazón valiente y cálido, es capaz de superar cualquier miedo.

Un elemento esencial en la elaboración de este tipo de fragancias, tiene que ver con hacer a un lado las actitudes negativas, puesto que la mejor forma de homenajear al Padre Tiberio, es tomar en nuestras manos el amor de este ser a su pueblo y a sus habitantes, a quienes sirvió incansablemente.

Los aromas del Padre Tiberio van de la mano de una alta dosis de confianza, la cual permite ver a propios y extraños que es posible cumplir metas, alcanzar sueños, además de hacernos únicos e irrepetibles.

Ingredientes:

- 4 gotas de cosechas de amor (4 gotas de limón)
- 3 gotas de dulzura (3 gotas de mango)
- 5 gotas de calidez y metas (5 gotas de coco)
- 5 gotas de memoria (5 gotas de romero)
- 5 gotas de vocación (5 gotas de gardenia)
- Pedacitos de raíces (hojas de ruda)
- Pedacitos de campo (hojas de eucalipto)

Preparación:

1. Vierta 4 gotas de cosechas de amor dentro de un recipiente, este primer paso es esencial, puesto que representa a cada una de las personas a las que el Padre Tiberio sirvió y llevó a ser capaces de lograr lo que se propongan.
2. Añada al recipiente 3 gotas de dulzura fruto de una vida de servicio que trae consigo el reconocimiento de un pueblo cerca del río Cauca.
3. Agregue 5 gotas de calidez y metas para que esta fragancia tenga el corazón del Padre Tiberio, un corazón fuera de lo común, que no solo bombea sangre a un cuerpo, sino que late fuerte y de forma especial; cuyos latidos corresponden a un corazón cálido e incansable por los habitantes de Trujillo.

4. A la anterior mezcla agregue 5 gotas de memoria y 5 gotas de vocación, puesto que en cada habitante de Trujillo vive el recuerdo de un gran amigo y su incansable labor por hacer de Trujillo una gran familia que viviera de la tierra y el campo en condiciones dignas, sin temor alguno.

5. Cómo últimos 2 ingredientes añada pedacitos de raíces y campo, para evocar los anhelos del Padre Tiberio con los pies en la tierra para con los habitantes de Trujillo.

6. Por último agite en el recipiente rápidamente todos los ingredientes para obtener un corazón puro y hermoso, cargado de los sentimientos maravillosos de una persona que logra cautivar a otras.

30 SEGUNDOS DE LOS

Latidos del corazón de Trujillo

Representar una vida en un audio de 30s, que todos los sonidos presentes tuvieran una razón, la de retratar la vida del Padre Tiberio, contarnos parte de su vida, sus gustos y sus hábitos, decirnos quién eras y quien fuiste para los demás, como una de las tantas y mejores maneras de recordarlo.





JORGE MARIO MONSALVE

Un futbolista hincha del nacional

Hola, me llamo Jorge Mario Monsalve Guarín. Tengo 15 años. Vivo con mis papás Gladys Guarín Castaño y Fabian Jesús Monsalve Sepúlveda y mis hermanos Jeison Fabian y Marcela en el barrio El Salado de la comuna 13 de Medellín.

Soy un pelado de barrio, dedicado, lleno de sueños y metas. Me apasiona el fútbol, es mi deporte favorito. Incluso juego fútbol en las ligas inferiores del Atlético Nacional. Entreno duro porque uno de mis sueños es ser tan bueno como mi ídolo “Jorge Agudelo”. Creo que voy por buen camino, o por lo menos eso dicen los expertos que vienen a vernos jugar.

Con frecuencia, cuando me presento y digo de qué comuna vengo, percibo que las personas me ponen un rótulo de delincuente. Mucha gente no dimensiona que quienes vivimos en las comunas más difíciles de la ciudad no somos hijos de la oscuridad, también venimos de familias que pueden ser amorosas y crecemos con esperanzas y sueños. Y sí, hay problemas, pero mayor al número de problemas son las ganas de salir adelante. Quizás vivimos el día a día con más esfuerzo. Hay que levantarse a trabajar por las familias desde que se es niño y enfrentar la vida y la guerra siempre con una sonrisa.

Estudio en el colegio Liceo las Independencias. Curso décimo grado y soy un buen estudiante. Pienso que cuando me gradúe quiero dedicarme al fútbol de manera profesional para poder sacar a mi amita adelante, comprarle una casita donde pueda vivir con mi papá. Ellos son muy importantes para mí, me dan todo lo que pueden y me apoyan incondicionalmente.

A veces en el barrio las cosas se ponen realmente calientes. Se escucha bala por todos lados y de todos los bandos y la gente no sale por temor a no volver a ver a sus seres queridos. En noviembre de 2002, mientras estaba en marcha la incursión militar urbana más grande de Colombia, mis papás, por precaución, tomaron la decisión de que me quedara un tiempo en casa de mi tía, en San Antonio de Prado, mientras la situación se calmaba.

Recuerdo muy bien que el 14 de noviembre le dije a mi prima Luz Mery que fuéramos a la cancha de ese barrio a jugar un rato con los parceros.

Disfrutamos hasta que el ambiente enrarecido por una retención realizada con el fin de validar quiénes supuestamente pertenecían a las “milicias”, convirtió en algo amargo el encuentro. Al inicio no lo vi como algo grave, pero después las acciones de una realidad absurda y atroz se apoderaron de la situación.

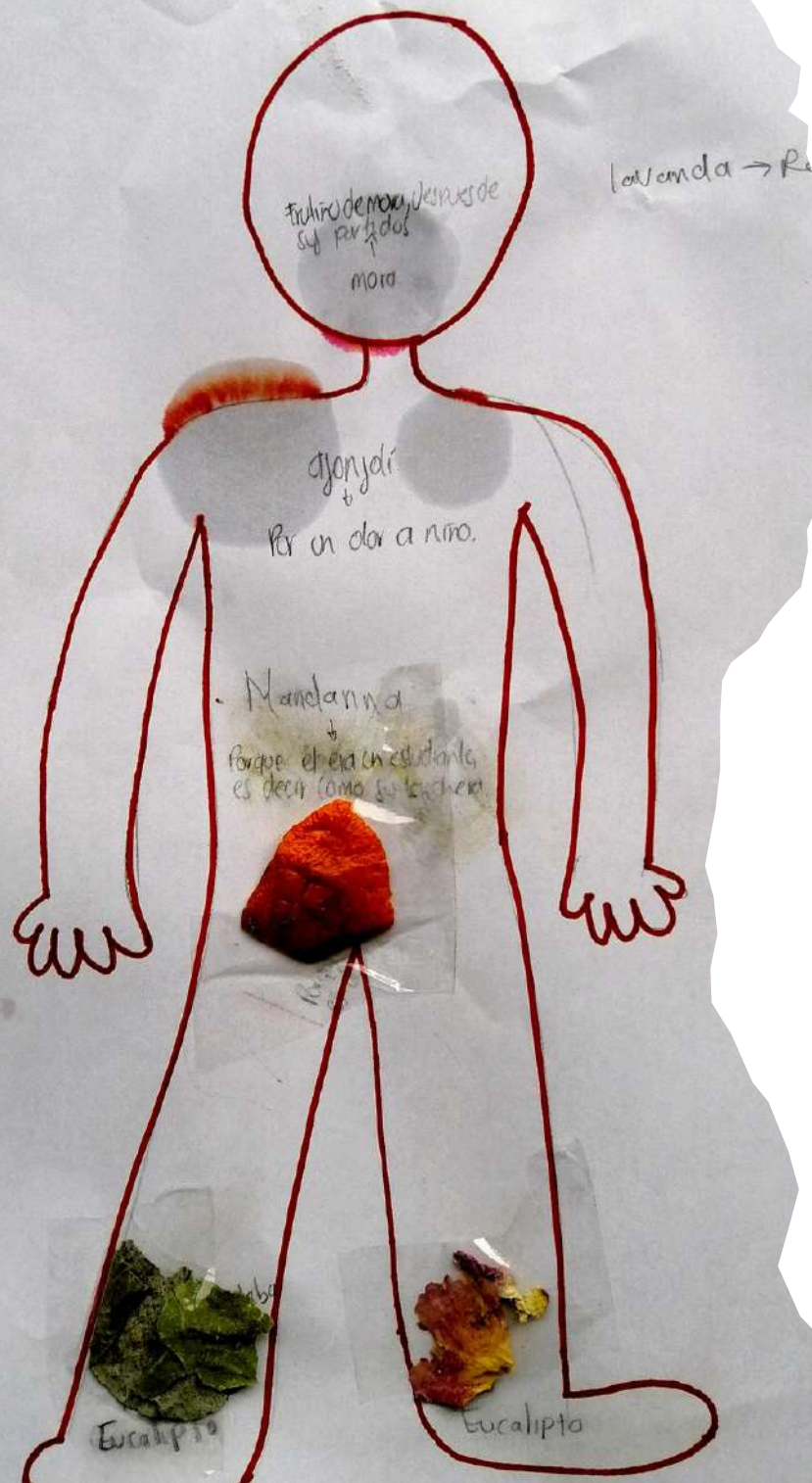
Desde luego hubiera preferido no estar en ese lugar y haber podido volver a casa de mi amita, emocionarme con el encuentro y tener muchas más tardes en familia.

Desde ese momento y para siempre añoraría ese regreso en el que mis papás prepararían agua de panela con quesito, mi comida favorita. Nos habríamos sentado a hablar sobre la situación, conscientes de que la vida es bonita pero también infame, porque a veces no concede oportunidades. La gravedad de los hechos nos hubiera obligado a irnos, a la familia completa, del barrio en el que crecí, porque debíamos huir de la barbarie para mantenernos con vida.

Después de un tiempo hubiera logrado culminar mis estudios, ser el gran futbolista que soñé e incluso salir del país para competir en equipos internacionales. Poco a poco, pero con mucha tenacidad y esfuerzo, habría logrado alcanzar cada uno de los objetivos que me propuse cuando era pelaito. El más importante de ellos, ayudar a mis papás a tener una vida tranquila y con menos estigmas.

"En noviembre de 2002, mientras estaba en marcha la incursión militar urbana más grande de Colombia, mis papás, por precaución, tomaron la decisión de que me quedara un tiempo en casa de mi tía".

JORGE MARIO MONSALVE.



FRAGANCIA DE UN

futuro futbolista verdolaga

El fútbol es uno de los juegos que ayuda a la producción de dopamina, las personas se emocionan bastante cuando dos equipos se enfrentan y logran hacer un gol.

En las calles de Medellín, específicamente la comuna trece, sobresale por ser un lugar lleno de soñadores, cuyas esencias llenan de alegría y pasión las canchas del sector. Lugar donde los estudiantes se reunían después de su jornada escolar, para sin importar los zapatos del colegio hacer las jugadas con un balón deshinchado y algo desinflado. Jorge Mario era uno de los jóvenes que inundó su esencia este lugar.

Ingredientes:

5 gotas de Manzana verde: Esencia verde como el color del Nacional. Use el la pulpa firme y jugosa, cuyo sabor da tranquilidad, como parte de la esencia de un verdadero hincha.

4 gotas de Aroma masculino: Esencia del ser fuerte, lleno de energía, de amor, valentía y de ganas de salir adelante.

Eucalipto: Pequeños trozos de eucalipto que otorguen mayor fuerza al talento en las canchas de fútbol.

5 gotas de Manzana roja: Esencia de un ser grande e imponente en las canchas, esencia extraída de una fruta cremosa que nos da un toque natural, dulce y jugoso.

5 gotas de Fresa: Esencia del perdón y de resiliencia, para afrontar las derrotas, un aroma dulce que lleva a una sensación de calma.

5 gotas de Mango: Esencia de la verdad y resistencia, aroma dulce cargado de amor.

5 gotas de Musk: Esencia que otorga alegría que transmite la emoción de jugar los partidos de la infancia.

Preparación:

Para crear este perfume es necesario ser hincha de Nacional, un hincha del alma, saberse los cánticos de apoyo, "oh oh mi nacional, ole ole mi nacional".

También se requiere sentir cómo la emoción, va subiendo desde la punta de los dedos de los pies con pequeños saltos, pasa por el abdomen, el cual se prepara para llenarse de aire a partir de una respiración fuerte y constante. Emoción que llega al pecho con los latidos del corazón que van en aumento, por último, llega a la boca con los gritos desenfrenados de los himnos del Nacional.

El primer paso para hacer la realización de este perfume, corresponde a llevar una camiseta del Nacional, la cual pueda contar historias, como las compartidas con los amigos, por un partido bajo la lluvia o el momento más álgido del juego.

En segundo lugar, se debe buscar un lugar al aire libre, rodeado de árboles, hierba y demás elementos propios de la naturaleza, para concentrarse en los olores de este espacio. Recuerde escoger con cautela dicho lugar para que los sentidos se conecten para identificar la esencia que hace a un verdadero futbolista hincha de nacional

"Contar historias, como las compartidas con los amigos, por un partido bajo la lluvia o el momento más álgido del juego".

30 SEGUNDOS DEL

Un futbolista hincha del nacional

En un país donde en ocasiones no hay lugar para la memoria, 30 segundos pueden ser suficientes para relatar la vida de un joven soñador, que aspiraba ser el mejor de los jugadores de futbol, mientras arengaba vivas a su equipo, el Atlético Nacional.





FAIR LEONARDO PORRAS

Un niño, en el cuerpo de un hombre

Mi nombre es Fair Leonardo. Tengo 26 años. Soy una persona tranquila y mi mamá siempre dice que, aunque sea grande, mi mente es como la de un niño. Me gustan los carritos y tengo toda una colección de ellos. También me gusta mucho mirar por la ventana y ver a la gente que pasa, estar pendiente si alguno de ellos necesita que le ayude, ya sea a llevar un par de bolsas o a hacer uno que otro favor. Es tan agradable servir a mi comunidad que estoy en la Junta de Acción Comunal del lugar donde vivo. Me gusta poder ayudar a muchas personas para que sean tan felices como yo.

Una tarde de enero como cualquier otra, salí de mi casa a caminar, entusiasmado por ayudar a alguien o quizás pactar algún trabajo y obtener algo de dinero. En mi recorrido pienso en las cosas que quiero hacer, como viajar con mi mamita. Ella habla de que soy un soñador porque quiero conocer muchos lugares a su lado y no hay nada que pueda ser mejor que ese anhelo.

Sin duda, he sido una persona que ha crecido feliz. He tenido una vida tranquila junto a las personas que amo. No entiendo los afanes de la gente, ni por qué mi mamita insiste en que tenga cuidado cuando salga de casa.

De haber podido advertir la maldad en las personas mientras caminaba aquella tarde, de haber entendido que a veces la vida humana tiene enemigos, hubiese estado alerta y quizás hubiera tenido la oportunidad de regresar a casa al finalizar el día. Mi mamita me estaría esperando y se sentiría feliz de que la abrazara. Mientras mi mamá se encargaba de mi comida, yo guardaría los juguetes que dejé tirados cuando estaba jugando antes de irme, para que mi mamita no se molestara por el desorden.

Al día siguiente hubiese salido temprano a pasear por el parque cercano. Al ver que a los muchachos les gustaba tanto el deporte, en especial el fútbol, como a mí, tendría el deseo de ayudarlos para que tuvieran mejores canchas donde jugar y uniformes. Asistiría a la reunión de la Junta de Acción Comunal para allí convertir mi deseo en una propuesta y, considerando el beneficio no sólo para el grupo de muchachos que observé sino en general para los niños y los jóvenes del sector, la Junta hubiera apoyado la iniciativa y la hubiera hecho realidad, pese al gran esfuerzo que demandaría.

Actualmente el parque intervenido gracias a la gestión de la Junta sería el más querido por la comunidad. Las personas reconocerían nuestra labor y nos felicitarían por haber dejado huella. Los muchachos agradecidos me invitarían con frecuencia a verlos jugar.

El tiempo pasaría y yo viviría mis días con la sencillez, tranquilidad y felicidad usual. Seguiría llegando a casa con una rosa roja para mi mamita, como ya era costumbre. La rosa que me dejaban en 500 pesos las señoras que me conocen. Y a veces en las noches, me daría un poco de miedo dormir porque no querría tener los sueños feos que en ocasiones tengo.

Los sueños en los que un señor me ofrece un trabajo a cambio de dinero y yo me ilusiono de pensar que le puedo comprar cosas a mi mamita y acepto. El señor me lleva hasta un camión muy grande y no recuerdo que ocurre después hasta que de un momento a otro aparezco en un monte con más personas a mi lado. En el sueño no logro entender dónde estoy, pero recuerdo con detalle la expresión de terror que tienen las personas (casi todos hombres jóvenes) que están a mi lado.

"El tiempo pasaría y yo viviría mis días con la sencillez, tranquilidad y felicidad usual. Seguiría llegando a casa con una rosa roja para mi mamita, como ya era costumbre".

Luego del sueño me despierto un poco alterado, pero mi mamita me estrecha entre sus brazos y me hace sentir seguro y me repite una y otra vez: “Yo parí a mi hijo, pero mi hijo me parió para la lucha”.

FAIR



→ El olor a ajonjolí es el
olor a niño, pero nada.
Pensaría que un niño
huele a ajonjolí.
Así como al ver a
veras a un hombre
pero al conocerlo
en realidad es
niño.

esencia "COCO" ←

• Re Al ser un olor
dulce, hace referencia
a su personalidad,
al ser servicial, detallista
y dulce.

Jazmín

Este olor trae el recuerdo
a incienso y a la
calidez de un abrazo
de Fair.

→ Rosas

• La esencia de
se impregnaba
monos después
un par para

eucalipto - Buena

• la esencia del campo
el olor a pasto, animales
todo incluido en una
esencia, reflejada el gusto
y el suavizado. Fair al crecer vivió en una finca.

FRAGANCIA PARA

Ser niño una y otra vez

La niñez, una sensación de tranquilidad que dejamos a un lado siendo adultos, sin embargo, para la elaboración de este perfume es necesario olvidarse de esto y recordar aquellos recuerdos, objetos y sentimientos que se tienen de niño, momentos de juegos, risas, abrazos, amigos ropas coloridas, entre otras. De eso se trata esta fragancia de ser niño una y otra vez.

Ingredientes:

40 gotas de calma y tranquilidad (buena y eucalipto) para cumplir los sueños que se tienen en mente.

40 gotas de despreocupación y naturaleza (sándalo y galaxoide) para que el olor de la niñez este siempre presente.

8 gotas de amor (esencia de coco), cariño, servicio y dulzura, para así traer el olor de un niño inocente y servicial.

14 gotas de esfuerzo, enseñanza, protección y sobre todo amor (esencia de rosas), para recordar a una madre, su apoyo incondicional y su dedicación. Es importante pensar en las rosas que se obsequian a las madres en una fecha especial.

6 gotas de risas, desorden, empatía e inocencia (esencia de ajonjolí), que permitan para que el olor a niñez perdure.

4 gotas de abrazos de mamá (jasmín), para impregnar la ropa con un sentimiento de calidez, amor y tranquilidad después de recibir los abrazos de una mamá.

8 gotas de recuerdos (esencia de manzana roja, pera, mora y mango) de una lonchera, preparada por una madre en las mañanas, en especial el primer día de colegio, o también se pueden evocar las memorias de las gelatinas pequeñas de frutas compradas con las monedas obsequiadas por una mamá.

8 gotas de recuerdos (esencia de manzana roja, pera, mora y mango) de una la lonchera, preparada por una madre en las mañanas, en especial el primer día de colegio, o también se pueden evocar las memorias de las gelatinas pequeñas de frutas compradas con las monedas obsequiadas por una mamá.

Preparación:

Paso 1:

En un probador de perfume en el que se puedan albergar, mezclar y agitar suficientes recuerdos, agregue 40 gotas de sueños, la cantidad es una sugerencia, puesto que no es posible limitarse a soñar.

Paso 2:

Ahora añada las 20 gotas de sándalo y galaxoide para obtener el aroma de la naturaleza y la despreocupación de un niño.

Paso 3:

Para agregar un toque dulce, proceda a agregar 8 gotas de amor, cariño, servicio y dulzura.

Paso 4:

Para distinguir la fragancia de otras agregue 14 gotas de esencia de esfuerzo, protección y sobre todo amor para que habite en cualquier corazón.

"una lonchera, preparada por una madre en las mañanas, en especial el primer día de colegio, o también se pueden evocar las memorias de las gelatinas pequeñas de frutas compradas con las monedas obsequiadas por una mamá".

Paso 6:

Ahora con mucho cuidado, evitando que se añada una gota de más, agregue 4 gotas de jazmín, para que los de abrazos perduren.

Paso 7

Añada 4 gotas de esencia de manzana roja, 2 de pera, 1 de mora, y por último 1 de mango.

Paso 8:

Por último, cierre el probador de perfume y agite durante 15 minutos, incorporando todos los ingredientes, al momento de agitar, piense en los recuerdos utilizados en la fragancia. Finalmente abra el probador con mucho amor y perciba los aromas de esta preparación para ser niño una y otra vez niño".

30 SEGUNDOS DE

*Un hijo que parió a una madre para la
lucha*

Robar 30 segundos al tiempo para contar que el amor tiene infinitas y auténticas formas de manifestarse, sin importar el espacio y el tiempo y en especial las ausencias, porque de estas formas nacen las mejores luchas.





DUBAN FELIPE BARROS

El beat de una vida con raíces

Me llamo Dubán Felipe Barros Gómez y tengo 17 años, nací en Bosconia (Cesar) y vivo en el barrio el Amparo, en la localidad de Kennedy de Bogotá.

Vivo con mi mamá Lolita, que en realidad se llama Dolores, pero le decimos así porque le gusta, pues su abuelita se llamaba así. Ella es mamá y papá para mí y mis hermanos.

Llegamos a Bogotá cuando apenas aprendía a caminar, pues cuando mi familia compró unas tierras en Bosconia, grupos paramilitares se adueñaron de la zona, mataron a uno de mis tíos y desplazaron al resto de mi familia.

Cuando el desplazamiento ocurrió, uno de los hermanos de mi mamá decidió mudarse a Bogotá, a donde llevó a toda su familia. Cuando llegamos, mi mamá casi de inmediato consiguió trabajo. Yo empecé a quedarme en jardines y escuelas. Tenía muy buena relación con mis profesores; incluso, cuando mi mamá quedaba atascada en los trancones de la ciudad, ellos me llevaban a sus casas hasta que ella llegaba a buscarme.

¡Siempre tuve la necesidad y el sentimiento de querer ayudar a mi familia. Desde que tengo conciencia, trato de apoyarla en lo que pueda. Cuando era niño, le pedí ayuda a mi abuela para que convenciera a mi mamá de que me dejara trabajar con otros niños con un carrito de basura, reciclando. Aunque fue difícil, conseguí trabajo durante varios meses recolectando vidrio y cartón, con lo que conseguía llevar todos los días a mi casa de cinco a diez mil pesos.

En el 2018 me enteré que en Corabastos pagaban 45 mil pesos diarios por cargar bultos en la madrugada y tuve que volver a pedirle ayuda a mi abuelita para convencer a mi mamá de que me dejara trabajar allí. A pesar de que al principio se mostraba renuente, me dejó, pero con la condición de que ella me recogiera siempre en la puerta 19 de Corabastos, porque le daba miedo que me robaran.

Tengo la ambición de estudiar y ser alguien en la vida, ayudar a mi mamita y mis hermanos. Por lo menos ahorita, le está quedando muy difícil pagar 500 mil de arriendo todos los meses.

No he podido terminar mi bachillerato. En el 2020 quería empezar a validar, pero llegó la pandemia y, con ésta, la virtualidad. A duras penas nos quedaba lo suficiente para sobrevivir, pero no para pagar internet y tener un computador nuevo. En todo caso, mi mamá me prometió que cuando pasara la pandemia me volvería a inscribir. Por ahora me quedo en casa, cuidando a mis hermanos, mientras ella trabaja en turnos de 10 de la noche a 6 de la mañana.

Hace un tiempo conocí el hip hop y se volvió mi pasión. Me gustan las patinetas, se podría decir que soy skater. En mi cuarto tengo una colección de gorras y, al lado de mi cama, un computador viejo. Tengo también una organeta que recogí de la calle, conectada al computador junto con un micrófono pequeño. Mi esperanza y sueño es que algún día me pueda convertir en un gran músico.

Ahora estamos en medio del estallido social en Colombia. Yo vivo cerca al Portal de las Américas, que hace poco lo bautizaron como el “Portal de la Resistencia”. Como la mayoría de los sábados, me encontré con mi novia, estábamos en mi casa, con mis hermanos. A las 5:00 pm la llevé a su casa. Iba de vuelta para la mía, cuando me encontré con unos parceros.

"Debo decir que las habilidades en la cocina fueron de mi fuerte, lo que me sirvió para preparar las empanadas, que nos ayudaron en diferentes momentos en la recolección de fondos para la comunidad y la parroquia de Trujillo"

Como mi tía y primas estaban en el plantón de la protesta, nos dirigimos para allá, aunque no pensaba quedarme tanto, porque recordé que mi mamá siempre decía que no me metiera ahí, ya que el ESMAD podía atacarme, como lo había hecho con miles de jóvenes.

Ya me iba a ir con mi tía y primas que la acompañaban, pero me quedé un poco más, puesto que allí se hacían muestras artísticas. Entre ellas, las que más me gustaban eran las de rap y hip hop. Decidí quedarme parchando un rato con mi amigo Esteven. De repente un man se nos acercó ofreciéndonos una bebida. Por lo general, a muchas personas les disgusta que se vendan estas bebidas, porque le quitan el sentido a la lucha social. Vendían guarapo, licores hechizos, chirrinchi y otras cositas. Tomamos un poquito de esa agua que nos vendieron, que tenía como matas, la verdad no sé. Pero nos cayó mal. Me sentí mareado.

Me disponía a regresar a casa cuando se inició otra vez la pelea entre la policía y los muchachos, lo que me impidió para siempre volver a mi lugar seguro.

De haber regresado, habría preparado la comida y lavado los platos. Probablemente no hubiese hecho nada más, pues estaría demasiado cansado y hubiera preferido dormir. Al llegar mi mamá, a la mañana siguiente, me sentiría un poco mejor, aunque se habría notado que no estaba del todo bien y ella con sus poderes de madre me prepararía remedios naturales que me animarían rápidamente. El fin de semana pasaría sin mucha novedad, así, mejorando y mientras tanto, creando algunas melodías en la organeta.

El lunes, al pasar por la tienda, me contarían que encontraron a un muchacho muerto en el caño que pasa por detrás del Portal. Me daría tristeza y pensaría que podría ser yo. Me contarían que sus amigos lo entregaron al ESMAD y me costaría entender cómo puede haber personas tan malas con sus amigos. Después de las noticias amargas, en la misma mañana, pasaría otro rato por el Portal de la Resistencia, me invitarían a cantar e improvisaría. Se hubiera sentido muy bien y se apaciguarían un poco tantas emociones revueltas por la situación.

Casi una semana después, volvería a unirme a ese grupo de jóvenes que conozco, que van por toda Bogotá cantando y quizás después de pasar por toda esa revuelta tendríamos más historias que contar y nos iría mucho mejor.

"Habría preparado la comida y lavado los platos. Probablemente no hubiese hecho nada más, pues estaría demasiado cansado y hubiera preferido dormir".

Habrían pasado varios meses después de estos eventos. La pandemia habría ido disminuyendo. Los niños regresarían a clases presenciales y mi mamá estaría haciendo los trámites para que yo pudiera regresar a estudiar y cumplir uno de mis mayores sueños y metas: graduarme. Y sé que cuando lo cumpliera mi mamá y toda mi familia estaría orgullosa de mí. Hasta mi perrita.

Estoy seguro de que, al tener el diploma en la mano, mi mamá me repetiría una y otra vez que soy su orgullo, como me lo había dicho todos estos años. Y después, haríamos una fiesta para festejar mi graduación y me pondrían a bailar vallenato, aunque saben que no soy muy bueno en la materia.

Con la seguridad de que la música es mi pasión, gestionaría poder estudiarla profesionalmente. Tal vez aplicaría a becas o a programas del gobierno y haría mi mayor esfuerzo trabajando para poder pagarme la universidad. Y al graduarme, esta vez como músico, trabajaría con mucho dedicación y pasión, aprovechando mi talento para aportar un granito de arena y hacer de este mundo un mejor lugar para vivir y soñar.

Al trabajar, ahorraría para comprarle una casa a mi mamá y mis hermanos. Ella se querría ir de Bogotá. Pero no importa en dónde ella quisiera vivir, solo me aseguraría de que tuviera su propio techo, de acompañarla y quererla. Crecí siendo el ejemplo para mis hermanos y el orgullo de mi mamá, de modo que cualquier esfuerzo valdría la pena.

"Al trabajar, ahorraría para comprarle una casa a mi mamá y mis hermanos. Ella se querría ir de Bogotá. Pero no importa en dónde ella quisiera vivir, solo me aseguraría de que tuviera su propio techo, de acompañarla y quererla".

— DUVAN —

— belipe —



FRAGANCIA DE UNA

Vida con profundas raíces

Las personas al igual que las plantas requieren de cuidado, protección y en especial calidez, para crecer con raíces tan profundas que ni el más fuerte de los vientos pueda abatir, para así irradiar a sus pasos aromas de berraquera, valentía y esperanzas...

Ingredientes:

- 5 gotas de naranja de juventud.
- 10 gotas de café de unión familiar.
- 1 pizca de eucalipto de berraquera.
- 8 gotas de gardenia armónica.
- 5 gotas de jazmín de apropiación cultural.
- 1 gota de naturaleza geranizada.
- 3 gotas de fresa de pasión por las cosas que hace.
- 1 pizca de ruda, tenue y fina.
- 2 pizcas de madera medio ambientalista de empatía.
- 1 maceta mediana de verdad.
- 500 gramos de tierra de perseverancia.
- 1 semilla de Dubán Barros.

Preparación:

Para dar inicio a esta receta es necesario contar con unas manos cálidas como Cecilia, la mamá de Dubán. Luego debe situarse en un lugar lo suficientemente soleado y firme, para que puedan allí crecer las ganas de prosperar junto a un país.

Luego de ubicar el lugar, tenga a la mano una maceta de verdad para agregarle 500 gramos de tierra de perseverancia. Añada una pizca de ruda, tenue y fina para obtener un mejor resultado.

Con las manos cálidas ubique cuidadosamente en el centro de la maceta, la semilla de Dubán Felipe Barros. Tenga en cuenta que, para obtener un mayor crecimiento, es necesario agregarle 10 gotas de café de unión familiar que evoquen la infancia en el campo, logrando así afianzar sus raíces.

Al cabo de unos días es necesario agregar una pizca de eucalipto de berraquera para acompañar el proceso de crecimiento y así garantizar la fuerza suficiente de la planta para protegerse del viento. Cabe precisar que la planta debe siempre estar en contacto con unas manos cálidas para germinar de forma única.

Al cabo de unas semanas se debe añadir cinco gotas de naranja de juventud, para seguir velando por la firmeza de la planta ya que pronto, las cálidas manos que la acompañan deben dedicarse al cuidado de otras plantas, lo que lleva al siguiente paso, el adicionar tres gotas de fresa de pasión por las cosas que se hacen, por nosotros y los demás, esto ayudará a encontrar las fascinaciones propias y definir el mejor camino para crecer.

Es de gran importancia adicionar una gota de naturaleza geranizada para entender mejor el entorno en el que se puede crecer, y desarrollar nuevas capacidades. Posteriormente se debe agregar cinco gotas de rap junto a dos pizcas de madera de empatía. Para finalizar se debe añadir ocho gotas de gardenia para conseguir la armonía de nuestra fragancia.

Después de todos estos pasos es posible admirar cómo ha crecido la planta y como se defiende de las adversidades, siendo una planta única, berraca y luchadora, que deja una huella en el mundo, todo lo anterior gracias al cuidado de unas manos cálidas y abrazadoras... como las de Cecilia Barros.

" Con las manos cálidas ubique cuidadosamente en el centro de la maceta, la semilla de Dubán Felipe Barros"

30 SEGUNDOS DEL

Beat de una vida con raíces

Representar en 30 segundos el beat de una vida con raíces, sugiere expresar la valentía, la berraquera y las esperanzas de construir un mundo mejor, muy similar esto al proceso para que una planta crezca, en donde se debe contar con nutrientes, sol, cuidados entre otros para que sus raíces sean lo suficientemente fuertes y profundas.



